

Gina Mardones Loncomilla*

Universidade Federal do ABC
Santo André, São Paulo, Brasil



Actualización del modelo socialista y transformaciones laborales en Cuba: desafíos y oportunidades para el desarrollo socioeconómico

Recibido: 29 feb. 2024

Aprobado: 03 jun. 2024

Publicado: 10 mar. 2025

DOI: <https://doi.org/10.29327/2148384.19.37-2>

* Estudiante de Doctorado en Economía Política Mundial em la Universidad Federal del ABC, con un período de prácticas en el Centro de Estudios de la Economía Cubana de la Universidad de la Habana, financiado por la Capes-Brasil. Máster en Comunicación por la Universidad Estadual de Londrina; Licenciada en Periodismo por la Universidad Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho. Correo electrónico: gina.mardones@gmail.com

 <http://lattes.cnpq.br/3202670105512554>

 <https://orcid.org/0000-0002-5203-2843>

Entrevista a Geydis Fundora Nevot, Doctora en Ciencias Sociales, profesora titular de Flacso-Cuba y Centro de Estudios de Salud y Bien Estar Humano de la Universidad de la Habana. También es miembro del Consejo Técnico Asesor del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de Cuba, e integrante de la Secretaría Técnica del Macroprograma Desarrollo Humano, Equidad y Justicia Social.

* * *

1 - Hasta hace poco tiempo, conceptos como vulnerabilidad, desigualdad, precariedad, laboral, no se oían hablar en Cuba. ¿A partir de cuando ese escenario empieza a cambiar, y a partir de cuando, entonces se empieza abordar temas como la vulnerabilidad, la desigualdad y la precariedad laboral?

Geydis: Yo creo que ahí hay dos historias, la historia de la realidad, y la historia de cómo se narra la realidad. Cuba ha pasado por diferentes etapas, y hubo una etapa donde se aspiró muchísimo a un igualitarismo, donde se hicieron experimentos económicos interesantes, la mayoría de la gente estaba en el sector público, no había tanta distinción entre el sector presupuestado y el sector empresarial, había una cierta homogenización social que además se tenía como meta del proyecto y que después se ha ido criticando porque se perdía la riqueza de la heterogeneidad, claro el tema está en cómo gestionar la heterogeneidad sin provocar desigualdad, o sea sin provocar estratificación, entonces en ese período mucho más homogeneista, digamos que la forma que tenía la Ciencia de problematizar lo que estaba ocurriendo no es la misma la que tiene ahora. Y yo creo que hay un parteaguas importante, en la década de los 90 que tiene que ver con el derrumbe del campo socialista, la caída económica que tuvo el país, y por supuesto los efectos sociales que tuvo esa caída económica, pero además las

reformas económicas que se hicieron para poder responder a esa crisis donde por primera vez aparece en el panorama cubano la empresa extranjera, las empresas mixtas, que son reformas económicas que diversifican los espacios socioeconómicos, complejizan la realidad socio productiva, el tejido productivo del país y de servicios, y por supuesto eso tiene un reflejo en la esfera laboral. Ahí es donde, y esta es la parte de la historia que cuenta la Ciencia, hay centros como el Centro de Investigación Psicológica, la Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales, la Facultad de Filosofía, Historia y Sociología, entre otros centros comienzan a problematizar el tema de la estratificación social provocadas por estas reformas económicas en la realidad cubana. Algunas personas empiezan incluso hacer estudios de pobreza que lo realizó el Instituto Social de Investigación Económica, sobre todo pobreza urbana era lo que más se estudiaba, después empezaron a estudiar pobreza rural, pero todavía era un tema con mucha resistencia, se hablaba de que no era una pobreza total porque al final, si bien eran personas que tenían pobreza económica, también disfrutaban de servicios sociales, de servicios culturales, tenían cierto nivel de integración social, entonces no se podía hablar tanto de pobreza. En esos mismos años 90 había en América Latina, primero, un discurso de la pobreza relacionada a los procesos neoliberales y sus efectos, con el recorte que iban empezar a hacer los estados en términos de políticas sociales, empieza la hiperfocalización para recortar a nivel social, entonces por eso que el estudiar la pobreza [en Cuba] entra con mucha resistencia porque se asociaba, uno, a un mal resultado, a un mal efecto de nuestro proyecto, y dos, porque quien estaba manejando esta temática era una agenda internacional que no tenía que ver con los valores y los principios cubanos, y sobre todo porque respondía a crear un estado mínimo, un estado neoliberal. Entonces hay mucha resistencia a abordar esos temas aquí, por eso veo un paralelo de la historia de la realidad con la historia de como lo cuenta la Ciencia, porque al final la historia de las ideas y de lo que ocurre tiene que ver con lo que está ocurriendo en nivel internacional. Otra cosa importante es que en ese periodo no se hablaba tanto de mercado en Cuba, porque también el mercado era una palabra que se asociaba al capitalismo, o sea, hay mercado en cualquier sociedad, pero se asociaba

fundamentalmente al capitalismo, no se hablaba ni de mercado laboral. Ya en la década de los 90, a pesar de la liberalización de los trabajadores por cuenta propia, estos trabajaban con sus familias, no podían contratar, la idea era que pudieran dar una respuesta y una solución a la crisis, pero sin crecer y fortalecerse como sector, sino agregar al modelo cubano, se le veían como mucha gente los llamó como “mal necesario”. Entonces hubo una etapa que los nuevos actores económicos no se nombraban ni siquiera como se nombran ahora, donde, sí, se producen efectos negativos en materia de justicia social, a pesar de que, se intentaba con la riqueza que el estado lograba captar de todas esas transformaciones económicas, redistribuir de alguna forma con la protección social y laboral de muchas personas que no estaban produciendo absolutamente nada. Y bueno, también se mantenían los servicios esenciales, los servicios de salud, los servicios educativos, con malas condiciones económicas, pero se mantenían, entonces era una cierta forma de redistribución, pero no se problematizaba tanto abiertamente temas de pobreza, vulnerabilidad, precariedad laboral, etc, se sabía que los estaban estudiando estos Centros que te mencioné, pero no eran resultados muy acertados, o divulgados, o socializados, o validados a nivel de agenda pública.

Luego vienen los años 2000, en la llamada *Batalla de Ideas*, hay un discurso de Fidel, en los años 2000 creo, y él habla de esa etapa de los 90 como un período que dejó profundas desigualdades y que había fracturado un poco el proyecto social cubano y que era necesario una revolución cultural para poder compensar lo que había ocurrido por esas reformas económicas, y hay todo un proceso importante de revoluciones éticas, también arrancan en ese primer momento los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y todos estos indicadores de 15 maestros por aula para ser más efectiva la educación, se desarrolla el Programa de Maestro Emergente, el Programa de Enfermero Emergente. También en los años 90 hubo una gran movilidad laboral de esos profesionales hacia sectores mejor remunerados, porque mejor pagaban, y porque efectivamente había una depauperación de las condiciones laborales de los sectores clásicos de servicio, y también, por supuesto la depreciación de los salarios, pero eso no hablaba de precariedad laboral, ni de vulnerabilidad económica, aunque evidentemente la hubo, y eso provocó esa

movilidad laboral hacia esos otros sectores. Esa descapitalización en los años 2000 es importante pues empezaron a inyectar inversión estatal en todos estos espacios para poder retomar la calidad de estos servicios. De hecho, en esos momentos Cuba se convirtió en unos de los países de mayor cobertura de educación superior porque también se crean los centros universitarios municipales para que la universidad llegue a cualquier local, está el Programa de Pago por Estudios, se crea el Programa de los Trabajadores Sociales porque también se percatan de que hay una franja que sufrió los efectos de los 90 de una manera diferenciada y que era necesario fortalecer políticas sociales para la incorporación social y laboral, no se hablaba de incorporación, se hablaba más en términos de integración de todas estas personas y por supuesto equiparar oportunidades. No se hablaba tampoco tanto de equidad, porque equidad también llega a Cuba con una visión Cepalina, de transformación productiva con equidad, que también se puso de boga en estos momentos en América Latina muy asociado a transformaciones del estado capitalista, entonces el término no era bien visto tampoco, aquí se reivindicaba la igualdad y muchas veces aplicada como igualitarismo. Eso todavía se mantiene en el imaginario de muchos actores sociales.

Entonces, después de estos momentos, que además también era de bonanza económica porque está el ALBA, o sea todo este intercambio comercial, después el Tratado de Comercio de los Pueblos, después la Operación Milagro que facilitó hacia a Cuba una buena entrada de recursos que permitió estrategias estatales, pero estrategias familiares a partir de personas que empezaron a irse de misión internacionalista, y es verdad que si bien tenían una precariedad económica en sus salarios acá, al ir de misión internacionalista luego el estado le pagaba otros montos que, pues también permitió desarrollar estrategias familiares que también tuvieron otras consecuencias sociales, hay psicólogos que estudian las consecuencias para los niños y adolescentes de los padres que se fueron en misión internacionalista. O sea, va haber bonanza económica y también va haber otro tipo de vulnerabilidad, entonces hay una cadena de efectos sociales que a todo tiempo están acompañando estas reformas y por eso creo que es importante ver el plano nacional, un plano territorial, pero también un plano

familiar, un plano personal, pues mirando todas esas escalas puede haber distintas lecturas de la precariedad laboral y de la vulnerabilidad y todo esto.

2 – Recién mencionabas que esos conceptos son muy debatidos dentro de un contexto de economías capitalistas desde hace algunos años, sobre todo en los países subdesarrollados. Y hay una tendencia, de hacer comparaciones equivocadas y reduccionistas del caso cubano con la realidad de esos países. ¿Como diferenciar los contextos en que esos fenómenos como la precariedad laboral, la desigualdad y la vulnerabilidad se manifiestan?

Geydis: Bueno yo creo que es una perspectiva muy interesante y compleja de abordar. Yo por mi parte empecé acercarme a eso porque desde Flacso estudiamos los temas de modelos de desarrollo, teorías sobre desarrollo, paradigmas sobre desarrollo y nos toca analizar un poco las personas que han sido críticas con la forma en la que se ha realizado los modelos de desarrollo en América Latina, con las formas en la que se narran el desarrollo en América Latina, entonces como lo ha abordado la Cepal, como lo ha abordado el Banco Mundial, como lo ha abordado la OEA, pero luego como lo abordó la Teoría de la Dependencia, o como lo han abordado también personas que hablan desde la emancipación múltiple, o las personas que hablan de desarrollo escala humana, o sea, hay diferentes miradas de América Latina, pero el punto está en que, evidentemente, Cuba, más allá de su proyecto, está en un proceso de transición, o sea un socialismo en fase de transición y eso implica evidentemente que, hay parte de la realidad capitalista cubana y hay parte de otro tipo de realidad donde se apuesta más por la socialización de medios, de poder, propiedad, tiempo, etc. Y, en este sentido lo que siempre se ha discutido es que tanto los fenómenos como vulnerabilidad, pobreza, precariedad laboral, que automáticamente en esas otras realidades te colocan en los márgenes, en franjas excluidas, acá en Cuba tiene la paradoja que puede ser personas super integradas socialmente, incluso con cargos políticos a nivel local, pero pueden tener vulnerabilidad

económica y pueden tener precariedad laboral. Entonces yo creo que en otros lugares estratificar la población para estudiarla puede ser un poco más fácil que hacerlo en Cuba, porque en otros lugares, muchas veces te vas a encontrar que cuando estratificas, la escasez de recursos económicos, o la escasez de recursos culturales en sentido de competencias culturales acumuladas va coincidir, incluso la escasez de propiedades, escasez de ingreso, mal trabajo puede coincidir, y en el caso cubano no. En el caso cubano, en psicología, la Dra. Patricia Ares, estuvo estudiando el tema de recursos familiares, pero analizando cuatro tipos de familia: familia de alto capital económico – alto capital cultural, bajo capital económico – bajo capital cultural, lo clásico que te puedes encontrar en América Latina, pero luego habían dos tipos más, que eran familias de alto capital económico – bajo capital cultural, y alto capital cultural-bajo capital económico, que eran como dos tipologías muy clásicas y las más extendidas en Cuba. Entonces lo que te puedes encontrar son personas que pueden tener un acumulado de títulos universitarios, incluso con experiencias internacionales, pueden tener capital acumulado en arte, manejan lenguas, son doctores, incluso pueden dirigir hospitales, pero luego tienen ingresos muy bajos respecto a los cálculos de cobertura de la canasta básica. Pueden estar super integrados políticamente, pueden también tener una gran integración social, una gran red social, o sea, son fuertes en capital social y capital cultural, y tienen muy bajo capital económico y son dueños de su vivienda. Incluso hay veces que pueden tener hasta tierras heredadas de su familia y sin embargo su capital económico es muy bajo. Entonces ese prototipo te desdibuja la metodología que muchas veces se utiliza en América Latina a la hora de estudiar estratificación social. En Cuba es una problemática, porque entonces luego te ves a la hora de pensarte las políticas sociales para cómo atender esa vulnerabilidad, te vas a encontrar con todo eso. Claro, que sí hay una franja donde coincide el bajo nivel de escolaridad, muchas veces son dueños de sus viviendas, aunque son viviendas precarias, pero son dueños de su vivienda, tiene cubiertos los servicios básicos, tienen cubiertos los servicios educativos, los servicios de salud, los servicios culturales comunitarios, servicios sociales, pero realizan trabajo informal o están mucho más ocupados en trabajos no remunerados y

no reconocidos, y entonces es sí una franja que tiene vulnerabilidad múltiple por problemas de vivienda, por problemas de activos, o sea, pueden tener cubierta el acceso al agua pero a lo mejor cocinan con leña, ese tipo de cosa. Sí, hay una franja que está así y podría coincidir un poco más con lo que ocurre en América Latina, y las políticas sociales tendentes podrían coincidir más con las referencias de América Latina.

En esa historia quería también colocar el tema de la actualización del modelo económico como parteaguas importante, porque una serie de factores de bienestar que estaban colectivizados, que estaban estatalizados, que estaban comunitarizados, pasan a familiarizarse, o privatizarse, o mercantilizarse y estamos hablando desde la recreación hasta bienes elementales, o a veces están mercantilizados pero protegidos porque están con precios subsidiados. Y al liberalizarse parte del mercado de los productos agrícolas y otros, evidentemente son cambios que empiezan a realizarse con la actualización del modelo.

3 – Y uno de esos cambios tiene que ver con la diversificación de actores económicos, sobre todo privados, los más recientes son las Micro y Pequeñas Empresas (Mipymes). Estos nuevos actores no solo representan una estructura para el desarrollo económico, sino también impactan lo social en la medida que crean un nuevo mercado laboral con nuevas oportunidades de empleo, pero también pueden ampliar algunas brechas, como diferencias salariales, problemas con derechos laborales, ¿etc... como analizas la expansión de estos nuevos actores privados dentro del proyecto socialista?

Geydis: Ahí te iba comentar dos cosas, una, que entre el 2010 y el 2012, o sea en 2010 el estado cubano aprueba un conjunto de medidas, el 2010, 2011, 2012. Yo hice una tesis de maestría, y el esquema metodológico que yo propuse era no acercarme de manera sesgada como investigadora, me interesaba saber que contribuciones al desarrollo podían aportar el trabajo por cuenta propia, en ese tiempo todavía no se hablaba de Mipymes, e yo

intenté en dividirlos en dimensión social, cuáles son los elementos coherentes con lo que quiere el modelo de desarrollo cubano, cuáles son los elementos disidentes o incoherentes con lo que quiere el modelo de desarrollo cubano, que le aporta y que le resta en materia económica, en materia socio psicológica, en materia cultural, en materia de desarrollo territorial, en materia política, con todas esas cosas. Y bueno, lo realicé en La Habana, y entrevisté a funcionarios de las oficinas de trabajo para ver sus percepciones, también entrevistas a expertos, y sobre todo entrevistando 40 y tantos cuentapropistas de diferentes ramas, desde personas que rentan, taxistas, personas de producción y elaboración de alimentos, de sastrería, en fin, de todo, y ahí es interesante porque dentro de la experiencia académica una persona me dijo, ¿entonces estás a favor o estás en contra? Ella quería que hubiese un posicionamiento porque se mantiene esto de automáticamente juzgar, y yo creo que ahí hay dos discursos que siempre andan en cuerda floja como se estuviéramos en el circo, que es el discurso de que son muy pro a estos nuevos actores económicos porque al final si hace falta heterogeneidad, y hace falta mover, porque una de las cosas que a mí salió era que efectivamente, sí, había aumentado y se había modificado la oferta de bienes y servicios, pero al contrario de lo que pasa en otros países la competitividad no ha hecho bajar los precios. Yo lo entiendo porque al final estos actores tienen un capital inicial y te das cuenta de que emprenden, pero al final como tienen cubierto su educación, su salud, se pueden dar el lujo de no ser competitivos. Entonces una de las cosas que había dado en la investigación y que ahora también se refleja, es que esos actores pluralizan la oferta, pero, hasta ahora con precios super elevados, ahora te encuentras productos que paradójicamente a veces pueden ser más saludables porque hay emprendimientos importando cosas de México, EUA, pero también han proliferado emprendimientos que aprovechan los productos locales, que crean comida natural, que eso no te lo encontrabas.

En materia laboral, también yo creo que hay, sí, una diversificación de las ofertas laborales que a veces hace falta, y también como yo trabajo con personas en situación de vulnerabilidad, también me he encontrado personas que han logrado emprender, que antes del marco lo tenían que hacer de

manera informal, vamos a decir que ha abierto ese espacio para verle la cara positiva. La cara negativa es que efectivamente, según lo que hemos tenido en nuestros estudios, y también hicimos una vez una análisis de escenarios, eso lo hicimos en 2020, un análisis de escenarios de políticas y sus efectos en las brechas que afectaban fundamentalmente mujeres negras, mujeres rurales y mujeres migrantes, y el tema laboral surgió con mucha fuerza, y como estas nuevas políticas en tanto al ser neutrales, tenían sus puntos ciegos, se convertían en políticas que desfavorecen, porque evidentemente donde hay brechas acumuladas no puedes actuar con neutralidad, y estás omitiendo de que hay un grupo de mujeres, en este caso esos tipos, que por una perspectiva interseccional no iban poder aprovechar la oportunidad que abría esta política efectivamente, porque lo que han dado todos los estudios es que son mujeres que suelen tener menos activos para emprender, menos tiempo porque muchas veces son jefas de hogares y recae sobre ellas todo el trabajo doméstico, y también menos poder, porque muchas veces están en relaciones asimétricas, con un esposo que las mantiene, que las violenta, o sea nos encontramos con todas esas situaciones. Entonces, la política va tener ahí sus puntos ciegos.

Entonces ya a partir de 2010 estos conceptos cogen fuerza, pero cogen muchísima fuerza con el tema de la actualización y de los lineamientos porque por primera vez se subraya más en El Agenda País los temas de equidad, de hecho, se llegan a identificar como un eje estratégico de desarrollo humano, la equidad y la justicia social, en tanto en un área que había que visibilizar y que había que trabajar. Entonces ya empezamos a dialogar más con este tipo de concepto, a colocarlos más sobre la agenda, ahora se está construyendo el índice de pobreza multidimensional, porque ya, evidentemente, se puso de relieve cómo la escasez o la carencia de activos está afectando a personas donde muchas veces coinciden la escasez de combustible para cocinar o una condición directa al agua, etc.

Otro parteaguas importante fue la pandemia de la Covid-19, que a pesar que el país desarrolló políticas de protección laboral y salarial, hay un grupo, es el grupo que realizaba trabajo informal. Luego también se abrió un fondo de asistencia social para personas que no estaban trabajando y de

hecho se incrementaron muchísimo las ayudas, las cantidades de personas beneficiarias, pero igual era un fondo insuficiente, y luego como parte de la estratégica económica para la salida de la situación que dejó la Covid-19, se hizo el Ordenamiento Monetario y Cambiario, también para darle continuidad a la actualización del modelo económico cubano, pero, sí, trae todos estos efectos sociales, y como ya está más legitimado poder hablar y discutir esos temas, por eso también vino el Programa de Trabajo Digno a nivel nacional...

4 – Eso le iba a preguntar... El gobierno ha lanzado recientemente un Proyecto de Trabajo Digno y Empleo de Calidad como una estrategia de desarrollo económico y social ¿De qué se trata el Proyecto de Trabajo digno?

Geydis: En el 2021, el país hace esta convocatoria como una forma de gestión de gobierno innovadora para acabar de materializar lo que se había planteado en el 2015 con la Primera Conferencia del Partido y con los temas de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. Ya habían pasado unos cuantos años, todo quedaba en materia de principios, en grandes orientaciones, pero no se acababa de aterrizar y de convertirse en instrumento de gestión gubernamental, que seguía el sectorialismo, seguía el verticalismo, entonces como buscábamos un mecanismo de gestión que moviera eso y que además apuntara a problemas que estaban siendo invisibilizados hasta el momento, ahí nace la idea de un Programa de Trabajo Digno. Se nombran en la agenda pública áreas que no se tomaban en cuenta como la del trabajo no remunerado que incluye los temas de trabajo informal, apuntando a los temas de seguridad social más explícitamente para ampliar cobertura, problematizar no solamente la insuficiencia de las pensiones si no también sectores sociales que estaban quedando a margen de la seguridad social, o de la seguridad social precaria, y los temas de empleo de calidad porque también se problematiza que, a pesar de que nuestras tasas de desempleo son bajas, no significa que sean empleos de calidad con indicadores formales de vacaciones, tiempo de

descanso, tener contrato, estar sindicalizado, tener un salario fijo, no haber diferencias salariales entre hombres y mujeres. Hay una serie de reformas que empiezan a colocarse sobre la mesa y hoy en día, vemos que se realizan las ferias municipales de empleo para poder acercar el empleo a las personas, empiezan los primeros intentos de articular el país y verlo como una realidad no seccionada, no dividida en sectores público x privado, sino que el estado tiene que ocuparse de toda esas realidades que por muy plurales que sean, tiene que lidiar con todos esos espacios socioeconómicos que van a tener diferentes condiciones laborales, etc. Evidentemente, puede ser que el sector privado encuentre ingresos muy altos, pero la protección laboral muchas veces está escasísima.

Entonces, por ejemplo, para hablarte también de como logramos, estaban los documentos pero había todavía resistencia a trabajar con ellos, pero empezamos a demostrar, por ejemplo, que el Censo de Población y Vivienda de 2012, que son las últimas estadísticas más oficiales que tenemos con diferencia por color de la piel, se evidenciaba la sus representación de personas negras y mulatas, en Cuba se utiliza esa categoría oficialmente, en los espacios socioeconómicos que habían tenido más éxito de ingresos, que eran más atractivos para la sociedad, dígase empresa extranjera y empresa mista, y que incluso en el sector privado, los campesinos estaban sus representados en cuanto personas usufructuarias de tierras, o sea estaban sobre representados en el sector público que muchas veces tenía peores salarios aunque mejores condiciones en el resto de las cosas, pero con peores ingresos, y además como empleados de los propietarios usufructuarios de tierras. Si tú vas al campo y caminas, vas a ver muchas personas mulatas y negras que son las que están tocando la tierra directamente. Entonces colocamos esas estadísticas sobre la mesa para que el tema de la precariedad laboral, de la desigualdad laboral, estuviera no solamente en el Programa de Trabajo Digno si no también el Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial.

5 – En ese sentido... Tu trabajo hace un enfoque a la desigualdad laboral, evidenciando la relación de causalidad que tiene con la vulnerabilidad económica, y aunque esa desigualdad laboral tenga dimensiones múltiples como bien lo has explicado, me parece que, sobre todo por la contribución de los estudios interseccionales, de manera muy general las principales brechas aún persisten entre raza, género y origen. ¿Es posible decir que, de manera general, esa sería la cara de la desigualdad laboral en Cuba? ¿De qué manera caracterizarías la desigualdad laboral en Cuba?

Geydis: Yo creo que hay un primer elemento, y ya para ponerlo en consonancia con cómo se piensa nuestro modelo a nivel teórico, si tú me preguntas cual sería nuestra utopía o nuestra meta, sería evidentemente una sociedad de personas libres, eso implicaría una real socialización de la propiedad, que la gente de verdad creyera que la propiedad social es suya y a la misma vez del colectivo, y que tomara decisiones sobre esa propiedad social, evidentemente eso implicaría socialización del trabajo, del poder, etc, y eso implicaría que no hubiese discriminación de género, orientación sexual, color de la piel en esos procesos de socialización de propiedad, de oportunidad etc. Mira, la respuesta es compleja porque podemos mirarlo desde los grupos sociales, desde los espacios socioeconómicos, mirarlo al interior de una propia empresa, entonces yo creo que hay una primera cosa que está relacionada con temas de activos, ¿quiénes disponen de activos para emprender? Hay una actividad muy clara que fue la que cogió con mucha fuerza y de la que más ingresos genera que es la actividad rentista, y cuando la Revolución hizo la reforma urbana, a las personas se les dijo: bueno son propietarios del espacio donde están habitando. Como las personas negras y mulatas estaban habitando en espacio más precarios en la ciudadela, y las personas blancas habitaban en mejor espacio, ya había una desigualdad tan estructurada que a la hora de habilitar la posibilidad de desarrollar un negocio rentista evidentemente afecta más a las personas negras y mulatas automáticamente, a las personas que venían de una tradición empobrecida. Entonces, yo creo que las desigualdades de medios de producción, porque también el tema está

en que muchas veces la propiedad social, o sea teóricamente, todos los cubanos seríamos propietarios, pero ¿quién ejerce la propiedad? O sea, nominalmente, sí, pero quienes realmente toman decisiones sobre esas propiedades, con quién cuentan para utilizar, mover, cambiar, invertir en esa propiedad, entonces por eso que uno se va a los medios individuales, a los medios familiares para problematizar quienes pueden emprender y quienes no, entonces creo que ahí, la desigualdad de medios que además afecta más a mujeres, afecta más a personas negras y mulatas, afecta mucho más a las personas jóvenes, sobre todo aquellos que no han heredado, afecta a personas rurales, igual que también afecta más a las personas con discapacidad. Entonces sí, hay un grupo claro que podemos focalizar ahí a la hora de entender la desigualdad de medios que muchas veces es el punto de partida para tener emprendimiento propio aprovechando esta política de diversificación de actores económicos. Luego, vamos a tener los temas de acceso, que es otra desigualdad importante que hoy la está marcando las trayectorias educativas, el acceso a la información, las redes sociales, de quién tu eres hijos, desgraciadamente también ocurren actos de corrupción con personas que pagan por acceder a mejores empleos. Entonces, yo creo que sí hay desigualdades de acceso significativas y que van a ser diferentes según el espacio socioeconómico, según el tipo de sector, pero mira, por ejemplo, para mí hay dos sectores que tienen cierto éxito en condiciones laborales buenas, el sector de las comunicaciones y el sector biotecnológico, que ahí te vas a encontrar bastantes mujeres y bastante gente negra y mulata, pero no es la regla. Entonces, la desigualdad de acceso, existe a pesar de que hay muchas oportunidades para disminuir esa desigualdad de acceso. Hoy en día hay incluso mecanismos para poder denunciar discriminación laboral en acceso al empleo, el Programa Contra el Racismo y la Discriminación Racial, la reforma del Código Penal, se penaliza de manera más fuerte la discriminación en el ámbito laboral, además se crea un protocolo contra la discriminación, la violencia, etc, en ámbito laboral, o sea han incrementado los mecanismos jurídicos para que no ocurra eso en el acceso o en la trayectoria laboral que yo creo que ahí va haber otro tipo de desigualdad, o sea, quien asciende o no en un mismo espacio laboral, quien

mejora su rendimiento o no, ahí también va haber una desigualdad en términos de trayectoria. Otras desigualdades se refieren a condiciones laborales, o sea los tiempos de descanso, los tiempos de vacaciones, las condiciones de salud e higiene del trabajo en sector privado y en el sector estatal hay una gran diferencia, y ahí yo siempre discuto porque una de las críticas que hace Cuba al sistema capitalista es que, es un sistema que se autodestruye, porque destruye la naturaleza y destruye el ser humano, entonces habría que ver cómo, como estado en el marco del proyecto socialista cubano protegemos los trabajadores para que no sean destruidos como fuerza laboral que es uno de los principios que nos hacen anticapitalistas.

6 – Si, claro, en este sentido mucho también se ha hablado en responsabilidad social empresarial, sobre todo con la profusión de los actores privados, y que es una expresión típicamente occidental, capitalista, utilizada para denotar el comprometimiento que una empresa debe de tener con el capital humano y natural ¿Es posible hablar de una responsabilidad social empresarial en el contexto del socialismo cubano?

Geydis: Mira, de hecho, cuando tu participas del Encuentro de Paradigmas Emancipatorios, tú vas a ver que ellos te van hablar de economía popular y solidaria, está en contra el término economía social que es del capitalismo, porque al final disfraza la extracción de plus-valía, como la gente que antes explotaba un ser humano, mataba un indígena, o mataba un esclavo y después iba a la iglesia y pagaba un diezmo, y Dios le quitaba el pecado, ¿no? Entonces hay una lógica similar, o sea la responsabilidad social empresarial destruye la naturaleza, destruye esa fuerza trabajadora pero después paga el diezmo con alguna acción de responsabilidad ambiental y con alguna acción de responsabilidad social que compense. Y luego, la forma como te lo narra el mundo te lo narra como salvadores, y premian incluso esa responsabilidad social, sin problematizar lo otro. Yo creo que ahí, hace falta

la transparencia en las relaciones, mucha cultura política y mucha cultura económica para que las personas, como se dice coloquialmente *agarren el toro por los cuernos*, o sea, que bueno que reconozca parte de mi derecho, que al menos es un derecho de reparación, no es una donación, es un derecho de reparación, con la responsabilidad social empresarial repara una parte de lo que estás destruyendo. Entonces, por otra parte, no significa que todos los emprendimientos que hacen esas acciones de responsabilidad social empresarial están destruyendo, porque abordarlo demasiado genérico implicaría volver a caer en el homogeneismo y, por ejemplo, una cooperativa que esté produciendo, donde todo el mundo es cooperativista y todo el mundo esté trabajando en la tierra, y tiene acciones de responsabilidad social, en tanto una parte de su producción la envía a los círculos infantiles, a las casas de abuelos, no están explotando nadie, en última instancia están explotando la tierra, que se lo hacen de manera sostenible y siembran, en este caso no están autodestruyendo personas, y sí, están haciendo acciones de responsabilidad social, que se le podría llamar de otra manera. Pero también podría ser que esa cooperativa, en vez de solamente donación de alimentos, involucren a esos abuelitos y niños y niñas en crear sus propios proyectos, sus propios jardines, o sea, y ahí implica una perspectiva diferente mucho más emancipadora y no tan asistencialista, pues cambia las cosas. Todo eso existe, por eso es que no quiero meter en el mismo saco, y demonizar de la misma manera a toda persona que tenga este tipo acción. Aquí hay que hacer una salvedad porque evidentemente, hay emprendimientos y emprendimientos, lo que estoy problematizando es una empresa que crea malas condiciones laborales para sus trabajadores, que además les saca una plus-valía brutal respecto a los ingresos que les paga y a el trabajo que les exige, y luego entonces al final de año le paga un mes trece y reparte almuerzo un día en el año, estamos hablando de eso. Y esos son los tipos de actos que a mí me gusta más problematizar, pero siempre reconociendo que puede haber diversidad. En este caso, por ejemplo, los que aprueban el tema de la economía popular y solidaria, hablan efectivamente que la transición socialista, sí, requiere de diversificar formas de gestión económica y, sí, requiere formas de acceder la propiedad, que son válidos los negocios

familiares, que son válidos que la gente se asocie en comunidades para desarrollar un huerto, o para gestionar una cooperativa de servicios a nivel comunitario o intercambio de fondos y de tiempos, o sea, hay miles de cosas que se pueden hacer y que reivindica la economía popular, que, sí, implica en una verdadera socialización de medios, socialización del trabajo, socialización de los tiempos, socialización de las decisiones, y que crea y produce un sujeto diferente. Y yo siento que en todo este proceso de diversificación económica son los actores que políticamente podrían ser mucho más coherente con el modelo cubano y son los que menos espacio han tenido. Parece más utópico, a veces suena como más lejano, pero hay muchos que están luchando y hablan de formas de gestión cooperadas, y que han inventado mil formas de asociarse y muchas veces son los que menos apoyo reciben de la cooperación internacional, son los que menos apoyo reciben de las estrategias de desarrollo municipal, porque muchas veces los ven inviables, no los ven factibles económicamente, empiezan aplicarse todos estos criterios económicos que muchas veces lo bajan de la lista de prioridades. Entonces, ahí yo creo que en marco de esa diversificación, sí es importante, sí vamos a ser coherente con nuestro modelo de desarrollo y pluralizar y diversificar la estructura social cubana, yo sí creo que hay que apostar un poco menos por el “privado por el privado”, y apostar más por un sector cooperativo real, con todo lo que implica las cooperativas de viviendas social, las cooperativas comunitarias, las cooperativas escolares, o sea ese fomento de valores que implica formar un sujeto productivo, que toma decisiones, que colectiviza de forma voluntaria, de forma consciente, yo creo que ahí tenemos trabajo por hacer, y que además sentaría las bases para tener experiencias laborales y apropiarte de lo que es el trabajo de manera completamente diferente, una manera liberadora...

7 – O sea, el desafío de un desarrollo socioeconómico en Cuba a partir del desarrollo laboral está en el carácter emancipatorio del trabajo...

Geydis: Exactamente. Se suponía que había una utopía de que tu

disfrutara tanto del trabajo y estuviera tan integrado a tu vida, y formara parte de tu vida de forma tal que te realizara en él y que no estuviera esperando que llegara el viernes, y maldiciendo que llegara el lunes, como se fuera un castigo que tenemos que hacer diariamente.